

CUBA vs EEUU

NUEVO TIEMPO POLÍTICO



El 1 de enero de 1959, Fulgencio Batista fue derrocado por la Revolución Cubana. En esa fecha, se culminó el alzamiento de 1956, y Cuba dejó de ser el Gran casino de los estadounidenses para dar paso a un proyecto que todavía hoy sigue en marcha: la construcción de una sociedad más justa e igualitaria. Sin embargo, Estados Unidos no podía tolerar un "mal ejemplo" a sólo 100 millas de sus fronteras, por lo que inició un largo acoso para derrocar a la Revolución cubana.

La primera derrota de esa política beligerante de los EE.UU contra Cuba llegó en 1961, tras el fracaso de la invasión de Playa Girón. Tras esta derrota y uti-

lizando como justificación la nacionalización de las empresas por parte del Estado cubano, los EEUU rompieron las relaciones diplomáticas en 1961.

Desde entonces el pueblo cubano ha sufrido operaciones secretas de la CIA, hasta 600 intentos documentados de asesinato de Fidel Castro, la crisis de los misiles de 1962, guerra biológica... y la medida que ha marcado de forma más traumática la vida de las cubanas y los cubanos en los últimos 52 años, el embargo comercial, económico y financiero impuesto a la isla, que por su carácter integral y multidimensional debe entenderse directamente como un bloqueo.

DESARROLLO DE LA POLÍTICA CUBANA

A pesar de este bloqueo, las dos primeras décadas del proyecto revolucionario estuvieron marcadas por la bonanza y la construcción de un nuevo modelo socialista con características propias pero abiertamente alineado con el denominado bloque socialista.

En 1989, la caída del muro de Berlín y el posterior desmembramiento de la URSS (1991), trajo consigo uno de los períodos más duros que le ha tocado vivir a la Revolución cubana; el llamado "periodo especial".

Sólo el enorme sacrificio de la sociedad cubana y la fuerte adhesión popular al modelo de conquistas sociales emanado de la Revolución evitó el colapso que muchos daban por seguro.

A finales de los 90, el rostro de una América devastada por la ofensiva neo-liberal empezó a cambiar. La llegada al Gobierno de Venezuela de Hugo Chavez -por aquel entonces un militar patriota pero no todavía un líder de cuño revolucionario- y los posteriores gobiernos de izquierda o de progreso que se conformaron al acceder fuerzas transformadoras al poder en Brasil, Argentina, Bolivia, Ecuador, Uruguay, Honduras, Nicaragua... abrió un nuevo escenario para el continente, al tiempo que dio un auténtico balón de oxígeno a la maltrecha economía cubana.

Entonces comenzó la tarea más compleja, la de proyectar a futuro un modelo socialista que para sobrevivir debía corregir los errores acumulados bajo el paraguas del "socialismo real".

En una alocución al pueblo cubano, Fidel Castro reconocería en 2010 -a un año del VI Congreso del PCC- que el modelo socialista en vigor no servía y había que transitar a otro modelo más abierto.

Habían transcurrido 14 años desde el anterior gran debate, por lo que el VI Congreso del PCC, celebrado los días 16 al 19 de abril de 2011, vino precedido de una enorme expectación. Este congreso aprobó los Lineamientos de la Política Económica y Social, dando paso a una reforma económica definida como la adaptación del socialismo a los nuevos tiempos.

Se adoptó una batería de medidas económicas que buscaban reactivar la economía cubana. Millones de personas participaron de manera activa en ese ejercicio de debate y de actualización de la propues-

ta política en el que más del 60 % de las propuestas presentadas fue objeto de alguna modificación.

El principio del fin del aislamiento data de esta etapa. Ya que, tras más de 40 años de aislamiento a cargo de la OEA (Organización de Estados Americanos) y de sus instancias afines, Cuba se insertaba por derecho propio en las instituciones regionales.

En Cuba los cambios no han cesado desde entonces. Tras medio siglo al frente del proyecto revolucionario, Fidel Castro había dejado sus tareas gubernativas el 24 de febrero de 2008, cediendo el liderazgo a su hermano Raúl Castro. El nuevo presidente de la República de Cuba daba comienzo a una política de apertura hacia países a los que ya se tipificaba de "potencias emergentes" como Brasil, Rusia, China o Sudáfrica.



EL EMBARGO Y LA NUEVA POLÍTICA DE CUBA

El embargo comercial, económico y financiero de EE.UU hacia Cuba se puso en vigor en 1960. Esta política ha ido variando y recrudeciéndose con el paso de los años hasta constituir una enorme tela de araña que ha seguido creciendo hasta hace bien poco. En 1992 el presidente republicano George Bush firmaba la Ley para la Democracia Cubana, más conocida como la Ley Torricelli y en 1996 el presidente Demócrata Bill Clinton aprobó la Ley para la Solidaridad Democrática y la Libertad Cubana, conocida como la Ley Helms-Burton.

Sin duda, el bloqueo será muy difícil de romper, a pesar del esperanzador anuncio realizado conjuntamente por los gobiernos de La Habana y Washington. El

“embargo” aplicado a Cuba es un conjunto de medidas de coacción y agresión económica que en la práctica constituyen un bloqueo ilegal por parte de los Estados Unidos a Cuba. El Gobierno de los Estados Unidos emplea la figura del “embargo” para no reconocer que aplica a la isla medidas de tiempos de guerra y, por lo tanto, ilegales.

Ante esta situación, la nueva política internacional implementada por Cuba ha buscado sortear el bloqueo y abrir nuevas vías de comercio con diferentes países.

Estas son algunas de las características o hitos principales de esa estrategia que ha permitido debilitar la agresión estadounidense hasta convertirla en insostenible por ineficaz, como indirectamente ha venido a reconocer Barack Obama en su alocución del 17 de diciembre de 2014:





1. La nueva política Latinoamericana ha hecho posible el fin del aislamiento cubano. En 2013, Cuba accede a la Presidencia de la CELAC. En enero de 2014, cede este puesto a Costa Rica, y en ese encuentro la CELAC declara a América Latina y el Caribe como territorio de Paz.

2. En un periodo en que se debilita la influencia de EEUU y España en Latinoamérica, Cuba abre nuevos espacios de colaboración con los países emergentes (Rusia, China, Brasil), la Unión Europea y mantiene relaciones con otro 170 países.

3. La mega construcción de la zona especial de desarrollo del Puerto Mariel, atrae a inversionistas de todo el mundo.

4. El mapa de socios comerciales de Cuba ha dado un giro drástico. Hoy estos son sus interlocutores principales: Venezuela, China, Rusia, España, Brasil y Canadá, por este orden. El caso de Brasil es claro, en diez años ha pasado de una inversión menor a los cien millones de dolares a más de 568 millones de dolares.

5. Una sola excepción: Estados Unidos es el primer socio comercial en alimentos y medicinas.

Esta nueva situación, hacía tambalear la política de embargo, porque a la par de perder oportunidades comerciales, Estados Unidos pierde poder de influencia en la zona.

LA DIPLOMACIA NO ENTIENDE DE ENEMIGOS

El primer acto inédito entre estadounidenses y cubanos tuvo lugar el 10 de diciembre de 2013 en Sudáfrica. El saludo entre Barack Obama y Raúl Castro, en los funerales de Estado de Nelson Mandela dió la vuelta al mundo y visualizó, aún tímidamente, el nuevo tiempo que corría en la diplomacia cubano-norteamericana.

Otra fecha que pasó desapercibida para la mayoría fué la visita de Eric Schmidt, Presidente Ejecutivo de Google a Cuba en el mes de junio. Eric Schmidt se encuentra vinculado a una de las organizaciones involucradas en la guerra ideológica anticubana, la New America Foundation, de la cual es presidente de la Junta de Administradores.

La delegación de Google, conformada por tres miembros, con Schmidt a la cabeza, acudió a Cuba con el propósito de "promover las virtudes de un internet libre y abierto". La agenda secreta obviamente se desconoce.

Tras la visita, Schmidt realizó varias declaraciones significativas y hasta premonitorias:

- El bloqueo no tiene sentido para los intereses norteamericanos.
- Es evidente el atraso tecnológico cubano y es necesario tomar acciones para evitar que se fomente el empleo en Cuba de la tecnología asiática.
- Hay que fomentar la libertad de expresión y promover un mayor acceso a Internet en la población.
- No tiene sentido que Cuba siga en la lista de estados patrocinadores del terrorismo.
- Criticó las restricciones de los norteamericanos para viajar a Cuba.
- Sugirió una apertura económica para Cuba, así como reclamó el desmonte del “embargo” norteamericano.

Entre octubre y noviembre, el New York Times ha dedicado nada menos que cinco editoriales a la política de Estados Unidos y la USAID respecto a Cuba. En el quinto editorial solicitaba abiertamente el fin del bloqueo, mencionaba a Alan Gross y pedía una nueva política de empoderamiento de los cubanos y desdeñaba “proyectos encubiertos para derrocar al gobierno”.

A estos síntomas de que algo se movía ya hay que sumar la invitación cursada por Panamá a Cuba a la Cumbre de las Américas que tendrá lugar el próximo año en el país del Canal. Cuba estaba vetada en este foro desde sus inicios, en 1994.

LA LIBERACIÓN DE LOS CINCO Y EL ANUNCIO DEL 17 DE DICIEMBRE

Hace 16 años, cinco cubanos afincados en Miami eran detenidos por los Estados Unidos, acusados de espionaje en territorio estadounidense.

Tras un juicio sin garantías, los cinco fueron condenados a largas penas de cárcel, pese a que en el juicio quedó claramente demostrado que el objetivo de los Cinco de Cuba no era el espionaje contra EEUU sino evitar cualquier acción de los grupos armados cubanos afincados en Miami.

La campaña a nivel mundial por la liberación de los Cinco cuenta con el apoyo de millones de personas que simpatizan con la causa de los Cinco. Desde jefes de Estado hasta actores y actrices de Hollywood han dado su apoyo a esta iniciativa, a la que SORTU y EH BILDU se han sumado mediante declaraciones políticas, presencia en actos de apoyo y aprobación de mociones.

El 17 de diciembre, Cuba y los Estados Unidos anunciaban mediante comparecencia de prensa conjunta de sus respectivos presidentes la liberación de los 3 presos cubanos, del preso estadounidense Alan Gross y de un agente al servicio de EEUU detenido desde hace 2 décadas en Cuba. Al tiempo, anunciaban el reestablecimiento de las relaciones diplomáticas.

La colaboración mutua se extenderá a temas como la migración, tráfico de personas, traerá cambios en políticas en materia de viajes y visas, dará facilidades al envío de remesas y debe incrementar y mejorar el acceso de Cuba a las comunicaciones.



Al parecer el Papa Francisco ha jugado un papel clave en la liberación de los presos, ya que fué el Pontífice quien escribió a Obama y Castro "invitándoles a resolver cuestiones humanitarias de común interés, como la situación de algunos detenidos, para dar inicio a una nueva fase de las relaciones entre las dos partes". El Vaticano saludó las excarcelaciones y el Papa Francisco se comprometió expresamente a continuar "apoyando las iniciativas que las dos naciones emprenderán para acrecentar sus relaciones bilaterales y favorecer el bienestar de sus respectivos ciudadanos".

¿AHORA QUÉ?

Este nuevo paso histórico supone un paso adelante hacia el cierre definitivo de uno de los últimos rescollos de la Guerra Fría y mueve los cimientos de la política internacional y de la política latinoamericana, que en los últimos 50 años se ha guiado por la ilegal política estadounidense del bloqueo sobre Cuba.

A pesar de que todavía no se ha superado la era del bloqueo y el Partido Republicano promete poner todo de su parte para retardar ese momento, hay que constatar que Obama, en su último mandato y a la cabeza del transatlántico estadounidense, ha cambiado el rumbo de la política hacia Cuba.

A corto plazo, el gran ganador de la contienda es Cuba, ya que, sin renunciar a sus principios, ha conseguido abocar a la administración norteamericana a un cambio significativo en la relación con la isla.

Pero a largo y medio plazo estos cambios podrían conllevar riesgos, ya que buena parte de las medidas con las que EEUU quiere cambiar su relación hacia Cuba pueden derivar en un aumento de las diferencias sociales y buscan consolidar posiciones moderadas -la creación de una burguesía cubana-

para orientar el cambio político. La Administración estadounidense pasa del uso de la fuerza a la política de la seducción, contando con que un aumento de la capacidad de consumo de los cubanos derive en un "empoderamiento" que aleje a la ciudadanía cubana del proyecto socialista.

Y es que en Cuba hay un mercado potencial de 11 millones de posibles consumidores, que viven a muy pocas millas del todopoderoso capitalismo que impera en EEUU.

Corresponde al Partido Comunista de Cuba, al pueblo cubano y su Gobierno adoptar las medidas y, sobre todo, mantener la batalla de las ideas, ante la más que posible invasión ideológica en ciernes.

A nivel continental, Obama y EEUU mueven ficha, lo que podría apuntar a una nueva reordenación geopolítica. Después de las "guerras contra el terrorismo" en Afganistán, Irak, Siria... EEUU perdió su influencia en América Latina, aunque en ese desgaste fue definitivo el fracaso del ALCA en 2005.

Ahora, nuevamente entra en la diplomacia latinoamericana después de quedar fuera de la nueva configuración conformada por UNASUR, CELAC... Se atisba una nueva readecuación a los tiempos que corren y se percibe un intento claro de EEUU de recolocarse en el tablero latinoamericano, no ya solamente a través del poderío militar (IV flota en el Caribe y los más de 50 bases militares por toda la región latinoamericana), sino también a nivel diplomático. EEUU busca recuperar al menos en parte la influencia que tuvo en los 80 y 90, pero readecuando su estrategia a los nuevos tiempos que corren en el continente.

Esta nueva política interpela a todos los países del continente americano y a cuantos tratan de reforzar su influencia en el continente americano, en particular China y Rusia.

